

Libros recibidos

El bufón de la Reina

Es la obra de un gran poeta. Sus versos, trazados todos por el seguro cincel, tienen el valor del oro y la fuerza del hierro. Su autor Miguel Pérez Ferrero, es uno de los escritores más jóvenes de nuestra lira contemporánea.

Ha nacido bajo la pálida luz de una sonrisa aristocrática y supo verter el tesoro de su orgullo, para cambiarlo por la plata vieja de unas estrofas.

El bufón de la Reina colocará a Miguel Pérez Ferrero en un lugar preeminente entre todos los poetas de la actualidad.

Los degenerados en sociedad

Es esta una obra científica interesantísima en extremo, pues en ella se ponen de manifiesto con claridad meridiana, en un alarde de conocimientos técnicos, todas las importantísimas cuestiones de frenología.

En sus doscientas páginas se hallan recopilados 26 artículos publicados en la revista profesional titulada «Medicina Social Española», por el eminente frenólogo D. José Salas Vacca y que constituyen un acabado estudio de las teorías más modernas y los últimos progresos de tan importante rama médica, hoy que la vida social tan activa ocasiona tantas perturbaciones mentales.

La obra, que galantemente nos ha sido dedicada por su autor, va precedida de un prólogo en el que con su peculiar modestia expone D. José Salas Vacca la importancia de estas cuestiones «...poner de relieve los peligros que para la familia y para la sociedad supone el compartir la vida y las responsabilidades con enfermos de la mente, ignorando los posibles riesgos de sus aberraciones».

Nada más cierto, preciso y concreto que encierre la importancia del problema puede decirse que la idea contenida en ese párrafo que copiamos.

La obra redactada en el más puro y literario de los estilos, encierra a más de los conceptos y preceptos científicos, numerosos ejemplos y estudios de casos curiosos y las observaciones y enseñanzas que de ellos sacará su eminente autor.

«Los degenerados en sociedad» no es un libro más; es una verdadera joya que viene a enriquecer la medicina moderna y tan bella y amenamente escrito que encanta e interesa hasta al profano que tiene la dicha de leerla.

Pedagogía afectiva

«Pedagogía afectiva» es un folleto que vale por un libro, del mismo autor que «Los degenerados en sociedad» en el que hace un estudio completo, conciso y profundo de las afecciones y distintos estados anímicos que dan origen o pueden darlo a enfermedades nerviosas o mentales.

Su estilo y la profundidad de los conceptos son gemelos del libro citado como nacidos de la misma culta y brillante pluma.

Toda la correspondencia debe enviarse al director. No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



Señorita Manola Viñolo

Hermosa poetisa y escritora que desde el próximo número colaborará en esta revista.

CHARLAS MÉDICAS

Decálogo para el lavatorio de los niños

- 1.º Debéis bañar a los niños, a diario, desde que nacen hasta que cumplen seis meses.
- 2.º El agua de los lavatorios, abluciones y baños será templada hasta que el niño cumpla tres meses; después usad siempre agua fría.
- 3.º Emplead para los lavados franela empapada en agua de jabón común blanco.
- 4.º No uséis esponjas y secad el cuerpo del niño con tohallas atepadas.
- 5.º No bañéis a vuestros hijos hasta tres horas después de haberles dado alimento; el baño no debe durar más de diez minutos para que resulte fortificante.
- 6.º Con agua hervida y templada lavaréis a vuestros niños los ojos, boca, nariz, oído y demás aberturas naturales, secando después con un lienzo fino.
- 7.º Quitad siempre la caspa que en la cabeza críen vuestros hijos.
- 8.º Los baños a diario evitan en los niños muchas dolencias, molestias de dentición, meningitis o ataques cerebrales, anemia, linfatismo, etc.
- 9.º Cuando los niños cumplan los seis años, debéis continuar bañándolos; pero ya solo dos veces por semana y al medio día, antes de la comida.
10. La madre que no bañe a diario a su hijo, corre el riesgo de tenerle enfermo, sufriendo catarros, leucocitemia y escrofulismo, que son los Herodes de la población infantil.

DOCTOR CORRAL Y LEIRA

Lea usted en este número "La Cruz de Hierro." Interesante novela de la vida Andaluza que ha escrito expresamente para esta revista el joven poeta Mario Arnold.



A causa de la rebeldía y actitud antideportiva, censurada por cuantos amamos el deporte bello y viril del balón redondo, la Junta de nuestro primer Club local acordó la separación del mismo de varios jugadores del primer equipo, justo y merecido castigo a su discolta conducta, y a sus desplantes; medida que fué apoyada y aplaudida por todos los socios y la afición en general, al cortar con energía las intrigas y las insidias de los falsos deportistas utilizadas para satisfacer ambiciones personales.

Disuelto el primer equipo, vive el primer equipo de la Real Unión.

El domingo pasado la Real Unión alineó once de sus jugadores, de los que la mayoría vestían por primera vez la camiseta negra, demostrando ser dignos de tan alto honor y conquistando un gran triunfo para el Real Club con su fe, su entusiasmo y su técnica del juego que para sí quisieran muchos engreídos as:z.

El citado día y en el bello campo del Parque frente a *Eslavia* de Madrid; que empató a dos tantos con el Villarrobledo F. C. reforzado por los señores Peralta, Barbero y Colomer; la Real Unión alineó el siguiente once; Chapín—Chiquitín, Enguidanos, Cebrían, Abelardo Quintanilla—Diez (L) Brasileño, Pepin, Alarcón y Tabernero. Estando el señor Fece encargado del silbato.

Previo el saludo de rúbrica, pita el árbitro y sacan los madrileños; recogen el balón los nuestros y en una rápida jugada de pase corto y raso llegan a la meta los amarillos del Eslavia sin lograr marcar tanto; tan bella, tan preciosa ha sido la combinación que el aplauso surge espontáneo.

No han pasado cinco minutos, cuando de un tiro cruzado del Brasileño, se apuntan el primer tanto los unionistas, y la ovación se oye en el Altozano.

Vuelta la pelota al centro, sigue un dominio de los negros que se colocan se desmarcan y precisan las jugadas tegiendo la filigrana de un primoroso fuego, pese a la formidable línea media del Eslavia, en una combinación maravillosa de técnica, de dominio del balón, llenas de ritmo y de gallardía.

En una arrancada de los negros, se produce una falta en el área fatal y aparece el *penalty* que Pepin tira intencionadamente fuera; los *peques* son muy grandes.

Los del Eslavia que tienen una rapidísima y bien unida línea delantera, llegaron varias veces a la puerta sin resultados.

Al fin en una de un tiro raso lograron el empate los de Madrid, a pesar del plongeón de Chapin, que ya con otro libró anteriormente la visita de la pelota a la red que defendía.

El diminuto Tabernero, el gran jugador visto con unos gemelos al revés, se adueña de la pelota y en un alarde de su juego prodigioso, corre la línea, le sale uno al encuentro, otro después y aún otro contrario más; pero el balón como sugestionado le acompaña en su rápida carrera y desde el mismo córner pasa templadísimo a Alarcón y éste centra, tan perfectamente a Pepin, que el tiro es imparable

y el esférico besa por segunda vez la red de los amarillos. La jugada ha sido tan grande que ni ella ni el entusiasmo del público son para describos.

El delantero centro de los amarillos se escapa por piernas y desde muy cerca tira cruzado y raso sin que la buena estirada de Chapin evite el empate. Una vez más, los del Eslavia peritoraron la meta unionista, a causa de un plongeón de Chapin, que se precipita en la jugada.

Vuelve el dominio de los negros y un precioso pase de Pepin, lo convierte en tanto el Brasileño.

Diez que llevaba como algunos de los unionistas tres partidos seguidos, da un centro de los de marca; Pepin lo pasa al Brasileño que chuta rápido y el balón infló la red de los madrileños terminando el primer tiempo con el marcador 4 a 3 a favor de los negros.

En el segundo juega de medio centro Cebrían sustituyendo a Abelardo y nos demuestra que debe ser el medio centro del primer once unionista; para cubrir la vacante, juega Américo.

En este segundo tiempo los unionistas tienen un viento huracanado en contra; a pesar de ello se jugó en los dos campos igual y tanto por uno como por otro bando con fé, entusiasmo y la mas exquisita corrección.

A los 3 minutos de empezar, de un chut fulminante, Pepin mete el quinto tanto y el resto del tiempo transcurre en una lucha constante por marcar, sin que haya modificaciones en el marcador.

En resumen: Una tarde grande para los que vestían las camisetas negras.

P. LOTÓN

HELLIN

El día 25 en el encuentro celebrado entre el Yecla F. C. y el titular de Hellin en el campo de éste, fué batido el Yecla por 4 a 0.

Con el Hellin jugaba Quintana de la R. U. D. Marcó un tanto distinguiéndose sobre los 22 y siendo dignos de mención los defensas y el delantero centro.

El domingo 27 el Hellin F. C. venció en su campo a la Gimnástica de Albacete por el bonito score de 7 a 0; obteniendo uno de sus mayores triunfos.

COBARDE FELONIA

El día 25 del actual el Athletic Club, fué a jugar un partido amistoso con el titular de Almansa.

El partido fué una imposición del público continua; una manifestación provocativa, una grosería sin precedente de todo el público que no cesó de zaherir a los once muchachos que no cometieron mas delito que ir a jugar ante un pueblo bárbaro envenenado por el odio y la envidia.

Prescindimos de reseñar el partido; ganaron los de Almansa y a pesar de ello, aquella muchedumbre se lanzó sobre los jugadores apedreándolos y apaleándolos hasta que vino la Guardia Civil.

Si se tratase de un acto de apasionamiento por su Club, sería menos censurable, pero no era eso, ero el odio a Albacete bien claro lo demostraban las frases rencorosas sobre pasadas cuestiones políticas y premios conseguidos por nuestra Banda etc. que se oían por todas partes.

Y cuando las sombras de la noche tendieron su manto, aquella bárbara multitud sólo tenía una frase: «¡Ahora Elda!». Ya lo saben los deportistas; el público de Almansa envenenado por el odio, tiró el domingo por el suelo su bello historial de hidalguía y caballerosidad.